



APUNTES

660 387

DE JUAN CAMERON

Publicado en 1981 este «Apuntes» —ediciones del café— nos trae un poeta que se siente maniatado con el lenguaje tradicional y quiere rebelarse: «algo a voz en cuello tinta en ristre/ algo a voz en cuello a voz en cuello/ mi lengua/ la otra lengua/ la escondida/».

Una poesía propia de quien se está formando su nuevo mundo, con elementos obtenidos de una experiencia que ya da origen a su río. «tralgo tres jureles para adornar tu mesa/ En tu lengua condúcelos al cielo de los peces/».

Hay una serie de aspectos formales en la poesía de Camerón que indican su «animosidad», su querer ser distinto, nuevo, personal. Pero también esto no sería todo si su verbo no indicara que hay un mar de fondo. Su palabra parece descarnada, pero está llena de humanidad.

Parece lúdica pero es trágica. Parece pompa de jabón, pero es plomo hirviante.

En lo formal logra sin duda asertos. En la honda, también toca fondo. Citemos completo su poema «Interrupciones»: (pág. 7).

«Un niño se voló un dedo/ en la escalera mecánica/ Un dedo perdió a su niño/ en la escalera mecánica/ La madre grita asesino/ el dedo calla/ El encargado vigila el dedo/ Se huele las axilas/ 30 grados es demasiado/ Demasiadas madres/ miran el dedo en la ranura/ óbolo que no llegará al mar/ Milagro de milagros/ En la otra escalera/ los ángeles ascienden al ocaso/ en esplendorosos shorts».

Su poder de síntesis y relámpago está presente en imágenes tan bello como esta: «Una guirnalda de automóviles/ deshilviéndose de los cerros porteños» (Avenida España).

Se advierte en muchos versos la herencia de los clásicos y el legado (alguna vez será herencia) de Nicanor Parra. Lo importante es que la poesía de los antipoemas y artefactos esté superada. Se ha traspasado la valla. Camerón tiene otra llanura y otras montañas que recorrer, donde transfigurarse. Nos puede decir: «cada vez frente a frente de una buena cazuela/ se me cue una lágrima de puro contento/». Pero también nos dirá: «Porque no somos nada/ sino viejos constructores de locomotoras que apenas llegan a la luna/... Volverá la belle époque. Una semilla de fuego consume lentamente nuestra era» (Napalm).

Citemos además este verso revelador: «Me commueve el retamo florecido/ rebalsando su espuma en mi ventana/» (Plutarco).

Este libro, con un nombre tan sin importancia, tan de violeta de un jardín cualquiera, con 19 poemas delgados, pero con peso específico, nos señala a un poeta de pedrosa voz, con raíces en un espacio de luz por donde avanza con talento y pasión.

Apuntes de Juan Cameron [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Apuntes de Juan Cameron [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)